

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/REG109/M/1

19 de diciembre de 2001

(01-6391)

Comité de Acuerdos Comerciales Regionales
Trigésima reunión

EXAMEN DEL ACUERDO DE LIBRE COMERCIO ENTRE LAS COMUNIDADES EUROPEAS Y MÉXICO

Nota de la reunión celebrada el 26 de septiembre de 2001

Presidente: Sr. A.J. Dumont (Argentina)

1. La reunión fue convocada mediante el aerograma WTO/AIR/1618.
2. Con arreglo al punto B.VI del orden del día de su trigésima reunión, el Comité de Acuerdos Comerciales Regionales (CACR) emprendió el examen del Acuerdo de Libre Comercio (ALC) entre las Comunidades Europeas (CE) y México. Se debatieron los siguientes puntos:

- A. Observaciones generales
- B. Sección I - Información general sobre el Acuerdo
- C. Sección II - Disposiciones relacionadas con el comercio

3. El Presidente observó que se trataba de la primera ronda de examen del Acuerdo de Libre Comercio entre las CE y México. La notificación del Acuerdo se había distribuido en el documento WT/REG109/N/1 y el texto del Acuerdo en los documentos WT/REG109/1 y Add.1. Propuso organizar el examen empezando por invitar a las Partes y demás Miembros a que formularan observaciones generales y pasando después a centrarse en los detalles del Acuerdo, sirviéndose del modelo uniforme (WT/REG109/3) para orientar el debate. Recordó que el mandato para el examen, adoptado el 16 de octubre de 2000 por el Consejo del Comercio de Mercancías, figuraba en el documento WT/REG109/2: "Examinar, a la luz de las disposiciones pertinentes del GATT de 1994, el Acuerdo de Libre Comercio entre las Comunidades Europeas y México y presentar un informe al Consejo del Comercio de Mercancías." Este mandato se aplicaba en combinación con el siguiente Entendimiento: "Queda entendido que el entendimiento leído por el Presidente del Consejo del Comercio de Mercancías en el marco del punto 7 del orden del día de la reunión del Consejo del Comercio de Mercancías celebrada el 20 de febrero de 1995, contenido en el documento WT/REG3/1, se aplicará *mutatis mutandis* a este examen. Queda asimismo entendido que durante el examen se tendrán debidamente en cuenta las diferencias intrínsecas entre las uniones aduaneras y las zonas de libre comercio."

A. OBSERVACIONES GENERALES

4. El representante de México dijo que el objetivo del instrumento comercial concertado por México y la Unión Europea el 1º de julio de 2000 era hacer más dinámica una relación que se había caracterizado por intercambios comerciales relativamente modestos y que no reflejaba la participación de las Partes en el comercio mundial. Para lograr ese objetivo, las Partes habían elaborado un acuerdo sin precedentes que establecía: la eliminación, dentro de plazos cortos, de los derechos de aduana aplicables al comercio de mercancías; principios para la aplicación de normas y medidas sanitarias y fitosanitarias; el acceso a la contratación pública; un marco jurídico para la liberalización de los

servicios; disciplinas destinadas a proteger las inversiones y la propiedad intelectual; procedimientos detallados para la resolución rápida e imparcial de las controversias comerciales; y un marco institucional para dar operatividad a los compromisos recogidos en el Acuerdo. Observó que el Acuerdo era de amplio alcance, pues abarcaba todos los sectores y todas las esferas que podía contener un acuerdo destinado a impulsar el comercio. Reconoció que un año era un período muy corto para evaluar seriamente la repercusión del Acuerdo sobre los intercambios comerciales. Con todo, los resultados correspondientes a los 12 primeros meses mostraban que el Acuerdo estaba permitiendo la consecución de los objetivos en él consignados y que estaba fomentando el comercio con terceras partes. Durante su primer año de funcionamiento, el comercio bilateral aumentó en un 25 por ciento. Las importaciones europeas procedentes de México se incrementaron en un 39 por ciento, en tanto que las importaciones mexicanas procedentes de la Unión Europea lo hicieron en un 20 por ciento. El aumento de los intercambios comerciales y de las corrientes de inversión entre ambas Partes estaba redundando en beneficio de sus respectivas poblaciones. El representante señaló que las exportaciones constituían el sector más dinámico de la economía mexicana y que estaban generando puestos de trabajo nuevos y mejor remunerados. La mitad de los nuevos puestos creados durante los cinco últimos años –3 millones y medio de empleos– estaban relacionados con la exportación. En el año 2000, las compañías exportadoras que exportaban el 80 por ciento de sus ventas totales abonaban salarios que superaban en un 62 por ciento los salarios pagados en los sectores restantes. Las industrias que exportaban más del 60 por ciento de su producción pagaban salarios que eran un 37 por ciento más elevados que los abonados en el resto de la industria. Era por ese motivo, observó, que México y las CE se habían comprometido a liberalizar el comercio, ya sea en el plano bilateral o multilateral. Al existir en el país el consenso necesario para concluir iniciativas de libre comercio con sus principales interlocutores comerciales, México había reforzado su posición de promotor del proceso de liberalización en el plano multilateral. Concluyó diciendo que el ALC con las CE estaba en consonancia con el espíritu y los términos de las disposiciones de la OMC, en particular con el artículo XXIV del GATT de 1994 y el artículo V del AGCS.

5. Recordando el contexto institucional dentro del cual se había concebido el Acuerdo, el representante de las Comunidades Europeas indicó que las negociaciones que desembocaron en el ALC se iniciaron tras la conclusión del Acuerdo Interino sobre Comercio y Cuestiones Relacionadas con el Comercio entre la Comunidad Europea y los Estados Unidos Mexicanos. El Acuerdo Interino, firmado el 8 de diciembre de 1997, estuvo en vigor entre el 1º de julio de 1998 y el 1º de octubre de 2000, fecha en que se sustituyó por el Acuerdo de Asociación Económica, Coordinación Política y Cooperación entre la Comunidad Europea y sus Estados miembros, por una parte, y los Estados Unidos Mexicanos, por otra. El Acuerdo de Asociación Económica –denominado, para mayor sencillez, el "Acuerdo Global"– se había concluido al mismo tiempo que el Acuerdo Interino, es decir en diciembre de 1997, aunque su entrada en vigor estuvo supeditada a que todas las Partes, incluidos los 15 Estados miembros de la UE, completaran el procedimiento de ratificación. El Acuerdo Global, que se basaba en principios democráticos y en el respeto de los derechos humanos, institucionalizó un diálogo político a intervalos regulares y la ampliación de la cooperación bilateral entre las Partes. Así pues, marcó en efecto una nueva era en el desarrollo de las relaciones, tanto políticas como comerciales y económicas, entre las Partes. Dentro de ese marco, las CE y México iniciaron negociaciones encaminadas al establecimiento de una zona de libre comercio que abarcara tanto las mercancías como los servicios. Esas negociaciones se celebraron de forma paralela durante el período 1998-2000, aunque debido a las diferencias en cuanto a los procedimientos de aprobación y ratificación dentro de las CE, los resultados de las negociaciones se llevaron a la práctica en dos etapas. En primer lugar, el 1º de julio de 2000 entró en vigor la Decisión 2/2000, centrada en particular en el comercio de mercancías y otras cuestiones, únicamente competencia de las Comunidades Europeas. En segundo lugar, el 1º de marzo de 2001, entró en vigor la Decisión 2/2001, de 27 de febrero de 2001, que establecía un acuerdo de integración económica en la esfera del comercio de los servicios. Esta última Decisión también dio vigencia a otras disposiciones ideadas para estrechar las relaciones comerciales bilaterales entre las Partes, por ejemplo en el ámbito de las inversiones y la propiedad intelectual. Todos esos diferentes elementos integraban el ALC

entre las dos Partes. Por supuesto, en el contexto de la OMC, esos elementos debían abordarse y examinarse a la luz de dos disposiciones diferentes; a saber: el artículo XXIV del GATT para los elementos relacionados con el ALC en lo tocante a las mercancías y el artículo V del AGCS para los elementos relacionados con el ALC en lo tocante a los servicios. Recordó que en esta ocasión el Comité estaba examinando el ALC en relación con las disposiciones que afectaban al comercio de mercancías.

6. Centrándose en los elementos clave del ALC entre las CE y México en la esfera del comercio de mercancías, el representante de las Comunidades Europeas dijo que la Decisión 2/2000 establecía un ALC durante un período de transición con una duración máxima de diez años contados a partir de la fecha de entrada en vigor, esto es, el 1º de julio de 2000. Esa Decisión daba vigencia a una serie de objetivos fijados en el Acuerdo Interino de 1997, como por ejemplo, la liberalización gradual y recíproca del comercio de mercancías; la apertura de los respectivos mercados de contratación pública; el establecimiento de mecanismos de cooperación para cuestiones relacionadas con la competencia y para la propiedad intelectual; y la creación de un mecanismo de solución de diferencias. La Decisión abarcaba productos de todos los capítulos del Sistema Armonizado. En términos generales, las restricciones cuantitativas que afectaban a las importaciones y exportaciones y las medidas de efecto equivalente quedaron suprimidas a partir de la fecha de entrada en vigor de la Decisión. Las únicas excepciones previstas eran que México podía mantener ciertas medidas o restricciones aplicables a las importaciones de determinados productos petroquímicos y de ordenadores, ropa y vehículos usados. México también podía mantener las restricciones aplicables a las importaciones de determinados vehículos de motor, dentro de un período de transición que finalizaba el 31 de diciembre de 2003. Los derechos de aduana aplicables a las exportaciones y las medidas de efecto equivalente también se eliminaron a partir de la fecha de entrada en vigor. En cuanto a los derechos de importación, se eliminaron todas las cargas distintas de los derechos de aduana en la fecha de entrada en vigor de la Decisión. Los derechos de aduana aplicables a las importaciones de productos industriales se eliminarían al término de un período de transición de dos años y medio (para las importaciones destinadas a las CE) o de seis años y medio (para las importaciones destinadas a México). La mayor parte del esfuerzo de liberalización se concentraba al comienzo del proceso: las CE habían eliminado los derechos para el 82 por ciento de las líneas arancelarias en el momento de la entrada en vigor y suprimirían el 18 por ciento restante para el 1º de enero de 2003. México había eliminado los derechos para el 47 por ciento de los productos industriales en el momento de la entrada en vigor. Otro 5 por ciento quedaría plenamente liberalizado para el 1º de enero de 2003 y el 48 por ciento restante se liberalizaría bien en 2005 o bien en 2007. Para las partidas que no se liberalizaron completamente en la fecha en que entró en vigor la Decisión, la eliminación arancelaria en ambos lados era progresiva. Por tanto, el 1º de enero de 2007, el 100 por ciento del comercio de productos industriales se efectuaría en régimen de franquicia arancelaria.

7. Seguidamente, el representante de las Comunidades Europeas pasó a centrarse en los productos agropecuarios y pesqueros e indicó que la Decisión preveía la eliminación por etapas de los derechos durante un período de transición de diez años. Esa liberalización afectaba al 58,6 por ciento de los intercambios bilaterales de productos agropecuarios y al 99,4 por ciento del comercio de productos pesqueros (tomando como referencia las estadísticas sobre el comercio correspondientes a 1996-98). En el caso de varios productos, los aranceles ya se suprimieron en el momento de la entrada en vigor, mientras que para otros la liberalización se efectuaría por etapas. No obstante, ninguno de los plazos de liberalización concluía después del 1º de julio de 2010, fecha en que se cumplían diez años desde la entrada en vigor de la Decisión. Señaló que el modelo uniforme contenía información detallada sobre los diferentes plazos fijados al respecto. Al término del período de transición, y en relación con las cifras correspondientes a 1996-98, el 80,7 por ciento de las exportaciones mexicanas de productos agropecuarios a las CE y el 42,6 por ciento de las exportaciones comunitarias destinadas a México se beneficiarían de franquicia arancelaria. Lo mismo podía decirse del 100 por ciento de las exportaciones mexicanas de productos pesqueros a las CE y del 88,7 por ciento de las exportaciones comunitarias a México. Para los demás productos

agropecuarios y pesqueros no se había previsto una eliminación arancelaria completa para una fecha cercana. Con todo, en la Decisión se estipulaba la celebración de un examen transcurridos tres años de su entrada en vigor para estudiar la adopción de nuevas medidas dentro del proceso de liberalización del comercio entre las Partes. Tomados conjuntamente, el 97 por ciento de los intercambios bilaterales de productos agrícolas, industriales y pesqueros recibirían un trato de franquicia arancelaria al término del período de transición. Por otro lado, no quedaba excluido del ámbito de aplicación de la Decisión ningún sector comercial importante. En consecuencia, las Partes no tenían ninguna duda de que el ALC se ajustaba al requisito, contenido en el párrafo 8 b) del artículo XXIV del GATT de 1994, de que se eliminasen los derechos de aduana y las demás reglamentaciones comerciales restrictivas con respecto a lo esencial de los intercambios comerciales entre las Partes. De modo análogo, la Decisión no contenía ningún elemento que exigiera a las Partes que elevaran el nivel de los derechos de aduana o que hicieran más rigurosas las demás reglamentaciones comerciales aplicables a los intercambios con otros Miembros de la OMC, por lo que las Partes también estimaban que la Decisión cumplía las obligaciones dimanantes del párrafo 5 b) del artículo XXIV del GATT de 1994. El representante recalcó que la Decisión no se limitaba a la eliminación de derechos de aduana y de restricciones no arancelarias en lo referente a los intercambios bilaterales, por muy importante que fuese ese aspecto. También sentaba las bases para una mayor cooperación bilateral en la esfera de los reglamentos técnicos, las normas y los procedimientos de evaluación de la conformidad, así como en el ámbito de las medidas sanitarias y fitosanitarias. La Decisión establecía asimismo un mecanismo de consulta sobre los derechos de propiedad intelectual y un mecanismo de cooperación entre las respectivas autoridades encargadas de la competencia. Además, aseguraba un acceso recíproco a los mercados de contratación pública de las Partes. Asimismo, habían entrado en vigor ese mismo año disposiciones complementarias relativas a los derechos de propiedad intelectual, como parte del conjunto de elementos abarcados por la Decisión 2/2001.

8. Por último, el representante de las Comunidades Europeas señaló que desde la entrada en vigor de la Decisión, se había registrado un crecimiento continuado del volumen de los intercambios bilaterales, equivalente a cerca de un 30 por ciento anual. Reconoció que era difícil sacar conclusiones definitivas tras un período tan breve y que, tal y como se indicaba en el modelo uniforme, el crecimiento de los intercambios comerciales y las corrientes de inversión entre las dos Partes se había venido incrementando desde mediados del decenio de 1990, aunque insistió en que esa tendencia parecía haberse acentuado a resultas de la entrada en vigor del ALC.

9. El representante de Hungría mostró su satisfacción por este primer acuerdo transatlántico y observó que el Acuerdo entre las CE y México rebasaba con creces los parámetros de los ALC convencionales, lo que hacía aún más importante su examen. Recalcó que las Partes, al crear el ALC, no habían aumentado los obstáculos con respecto a terceros, sino que, antes bien, crearían nuevas oportunidades comerciales para éstos. Consideró que el Acuerdo cumplía las obligaciones generales y específicas contenidas en el artículo XXIV y que representaba un elemento que contribuía a reforzar, y no a debilitar, el sistema multilateral de comercio.

10. El representante de Noruega mostró su interés y satisfacción por los datos comerciales mencionados por las Partes, en particular los citados por el representante de México, que consideraba impresionantes. Recalcando la importancia que su delegación atribuía al sistema multilateral de comercio y a la OMC, dijo que los acuerdos comerciales regionales concluidos por su país tenían por objeto complementar el marco multilateral. En ese sentido, opinó que el Acuerdo contradecía a quienes sostenían que los acuerdos bilaterales y regionales podían crear bloques comerciales y se mostró satisfecho por el hecho de que Noruega, como miembro de la AELC, también podría concluir un acuerdo muy similar con México. Dijo que no le cabía la menor duda de que el Acuerdo cumplía el criterio de abarcar "lo esencial de los intercambios comerciales" contenido en el artículo XXIV y se remitió al modelo uniforme, que indicaba que al final del período de transición quedaría cubierto

el 97 por ciento del comercio total. Señaló también que le merecían interés el amplio alcance del Acuerdo y las nuevas esferas por él abarcadas.

11. El representante de Turquía observó que aunque los acuerdos comerciales regionales examinados por el CACR solían establecerse dentro de regiones concretas, el Acuerdo objeto de examen era un ejemplo de un acuerdo regional que era intercontinental. En ese sentido, opinó, los acuerdos comerciales regionales estaban contribuyendo al sistema multilateral de comercio. Añadió que dado que la UE había concluido un ALC con México, llegado el momento Turquía también firmaría un acuerdo similar con ese país.

B. SECCIÓN I - INFORMACIÓN GENERAL SOBRE EL ACUERDO

12. El representante de Australia recordó que una de las principales preocupaciones del Comité era la tendencia de muchos acuerdos comerciales a excluir la agricultura de manera amplia o total, lo que a su juicio se contradecía con lo prescrito por el artículo XXIV del GATT, que preveía que esos acuerdos habían de abarcar lo esencial de los intercambios comerciales entre las Partes. Reconoció que, en ese sentido, el Acuerdo entre las CE y México parecía abarcar de un modo global todos los intercambios entre las Partes, además de adoptar con respecto a la agricultura el criterio de la lista negativa. Observó, no obstante, que el número de líneas arancelarias comprendidas en la categoría 5, en que el único compromiso era revisar los derechos aplicados como muy tarde transcurridos tres años de la entrada en vigor, era bastante amplio. En consecuencia, pidió a las Partes información sobre la cantidad de intercambios bilaterales comprendidos en las líneas arancelarias de la categoría 5. El representante de las Comunidades Europeas reiteró que las Partes en el Acuerdo se habían esforzado sobremanera por lograr una liberalización importante del comercio de productos agropecuarios antes de que finalizara el período de transición y que para esa fecha el 62 por ciento de dicho comercio se beneficiaría de franquicia arancelaria. Así pues, en su opinión, se estaban debatiendo unos aspectos del Acuerdo que, en esencia, tenían una importancia mínima en comparación con la cuestión primordial que debía dilucidar el Comité, a saber, si el Acuerdo abarcaba lo esencial de todos los intercambios comerciales. No obstante, tomó nota de la pregunta formulada y dijo que la respondería por escrito.

13. La representante del Canadá manifestó su agradecimiento a las Partes por sus observaciones introductorias, que habían sido muy detalladas, y preguntó si se podrían repartir copias de esas declaraciones, ya que contenían datos estadísticos que seguramente resultarían sumamente útiles para el examen del Acuerdo. Con respecto a los cuadros, preguntó si las Partes no podrían facilitar unos cuadros similares a los presentados para el Acuerdo entre la AELC y la ex República Yugoslava de Macedonia, que incluía una estadística sobre el comercio por capítulos arancelarios desglosada como sigue: comercio en franquicia arancelaria, comercio con concesiones y comercio sin concesiones. De ese modo, las delegaciones podrían hacerse una idea mejor de la amplitud del alcance del Acuerdo y les resultaría más fácil analizar el documento. El representante de las Comunidades Europeas dijo que se temía que tal solicitud los llevaría a seguir unos derroteros que el Comité conocía de exámenes anteriores en que se trató de establecer si a los efectos del artículo XXIV se necesitaba o no información sobre los diferentes tratos preferenciales. En su opinión, una vez que se había demostrado que la inmensa mayoría de los intercambios comerciales (en el caso del Acuerdo objeto de examen, el 97 por ciento) quedaría plenamente liberalizada, parecía superfluo pedir datos estadísticos complementarios. No obstante, tomó nota de la observación hecha y dijo que las CE y México estudiarían qué información podían facilitar en respuesta a ella.

C. SECCIÓN II - DISPOSICIONES RELACIONADAS CON EL COMERCIO

14. En lo referente al párrafo 2 a) del artículo 8 de la sección II del Acuerdo, la representante del Canadá solicitó a las Partes que aclararan si el producto que figuraba entre corchetes -esto es, el atún en conserva- era el único producto respecto del cual se reducían los derechos de aduana dentro de los

límites del contingente arancelario. El representante de México confirmó que el atún en conserva era el único producto y añadió que en la actualidad se estaban examinando las reglamentaciones que afectaban a las líneas arancelarias relativas al atún.

15. El Presidente dijo que la primera ronda de examen del ALC entre las Comunidades Europeas y México había permitido al Comité aclarar diversas cuestiones, si bien quedaban pendientes algunos interrogantes. Invitó a las delegaciones que desearan formular preguntas adicionales a que las enviaran a la Secretaría a más tardar el 12 de octubre y pidió a las Partes que presentaran sus respuestas por escrito cuanto antes, aunque no más tarde del 30 de noviembre.

16. En las observaciones formuladas a modo de conclusión, el representante de las Comunidades Europeas recalcó que el Acuerdo se había negociado sobre la base de las disciplinas relativas a los acuerdos comerciales regionales estipuladas en el artículo XXIV, consensuado durante la Ronda Uruguay. La compatibilidad del Acuerdo con las obligaciones de la OMC había sido de hecho una importante consideración durante las negociaciones. En ese sentido, se sentía satisfecho por el hecho de que el Acuerdo abarcara el 97 por ciento de los productos, lo que a su juicio se ajustaba a lo requerido por las disciplinas de la OMC. Añadió que el Acuerdo pertenecía a nueva generación de acuerdos comerciales regionales que no se limitaban a la reducción arancelaria sino que incluían también muchas otras disposiciones relacionadas con el comercio. Pidió a los miembros del Comité que tuvieran presentes esos factores al plantear preguntas adicionales sobre el alcance del Acuerdo.

17. El Comité tomó nota de las observaciones formuladas.
